

migratio



SCHWEIZER BISCHOFSKONFERENZ
CONFÉRENCE DES ÉVÊQUES SUISSES
CONFERENZA DEI VESCOVI SVIZZERI
CONFERENZA DILS UESTGS SVIZZERS

Jornada de las personas migrantes

Mensaje de los Obispos suizos

26 de septiembre de 2021

"Hacia un nosotros cada vez más grande"

Queridos hermanos y hermanas

" Hacia un nosotros cada vez más grande "

Al escribir su encíclica sobre la fraternidad y la amistad social (Fratelli Tutti FT), el Papa Francisco tenía a la vista, en la memoria y en el corazón, el inolvidable encuentro que tuvo con el gran Imam Ahmad Al-Tayyeb. Este acontecimiento quedará para la historia de las religiones y quizás incluso para la historia de la humanidad el encuentro de Abu Dhabi. Entre ellos se forjó una convicción espiritual arraigada en un acontecimiento similar que se remonta a ocho siglos atrás. Consciente de su filiación espiritual y consciente de lo que le debe a su santo patrón de Asís, Francisco de Roma va a elegir como título de la encíclica una palabra tomada de su homónimo de Asís: Fratelli Tutti. No hay motivos para negar a nadie el acceso a esta aspiración universal. Al contrario, corresponde a la conciencia, a la acción de los cristianos abrir las puertas. Todos hermanos.

A penas iniciaba esta obra que estallaba la pandemia que conocemos. Esta prueba no tardó en mostrar a la humanidad cuanto camino todavía le quedaba por recorrer para no hacer mentir el título de la encíclica. Al mismo tiempo esta crisis mundial hace reflexionar; cuestiona nuestras maneras de vivir; cuestiona las sociedades, sus funcionamientos de política económica o social: quiebra esperanzas y deseos. Dicen que ya no será como antes. El texto del Papa Francisco es explícito: "Pasada la crisis sanitaria, la peor reacción sería caer aún más en una fiebre consumista y en nuevas formas de autopreservación egoísta. ¡Ojalá que al final ya no estén "los otros", sino sólo un "nosotros"! (FT 35)

Esta expresión ha inspirado la visión pastoral del Papa para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2021: hacia un “nosotros” cada vez más grande.


Una clave para entender bien esta palabra ha de tomarse del viaje apostólico de marzo pasado en Iraq. En la tierra de Abrahán, en la llanura de Nínive, donde las cicatrices del odio y la violencia siguen abiertas, el Papa tuvo estas palabras: No habrá paz sin compartir y acoger, sin una justicia que garantice equidad y promoción para todos, empezando por los más débiles. No habrá paz sin que los pueblos tiendan la mano a otros pueblos. No habrá paz mientras los demás sean un "ellos" y no un "nosotros". No habrá paz mientras las alianzas estén contra alguien, porque las alianzas de unos contra otros sólo aumentan las divisiones. La paz no exige vencedores ni vencidos, sino hermanos y hermanas que, a pesar de las incomprensiones y las heridas del pasado, pasan del conflicto a la unidad. Pidámoslo en oración por todo Oriente Medio.

El "nosotros" al que tenemos que contribuir conlleva una dimensión universal. Toda la humanidad entera está llamada a esta realización. Con mayor razón, en lo íntimo de su vocación, la Iglesia está llamada a realizar la comunión en la diversidad. Así, el "nosotros" expresa en un lenguaje y sensibilidad modernos lo que la teología clásica siempre ha llamado la Iglesia. Cada uno está llamado a contribuir con su parte personal al todo que le precede y le supera. El "nosotros" está llamado a ser cada vez más grande. Esto significa que el proceso de integración de las personas en un conjunto más amplio siempre puede desarrollarse. La Iglesia Católica Romana en Suiza tiene el reto de construir su identidad y unidad sobre la base de la pluriculturalidad. Casi el 40% de sus

miembros proceden de la migración. Este pluralismo es una oportunidad que nos alegra y un reto que nos cuestiona. En concreto, supone que la acción pastoral de los responsables de la vida eclesial deberá estar permanentemente atenta a desarrollar ocasiones de estar juntos. La Iglesia tiene también la vocación, en el seno de la sociedad, de ser fermento de cohesión social, pero sobre todo tiene la vocación evangélica de dar a conocer la llamada lanzada por Cristo: "Que todos sean uno". Así pues, cuidar de la comunidad eclesial, favorecer los encuentros, fomentar el "estar juntos", enriquecerse con otras diversidades de cultura, lengua, historia y sensibilidades espirituales, son vías que el reciente Concepto global para la pastoral de los migrantes en Suiza quiere apoyar en la perspectiva de un "nosotros" cada vez más grande.

Mientras los otros son un "ellos", se pone en evidencia la parte que falta del proceso. Mientras que al trabajar para que el "nosotros" se realice cada vez más, honramos nuestra vocación bautismal al servicio de la construcción de un cuerpo. San Pablo lo tematiza magistralmente, dibujando para los efesios el horizonte final de toda evangelización y de toda vida:

Capacita así a los creyentes para la tarea del ministerio y para construir el cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, hasta que seamos hombres perfectos, hasta que alcancemos en plenitud la talla de Cristo. (Ef 4,12-13)


✠ Jean-Marie Lovey
Obispo de Sion